

EL CONTINUO ENAMORAMIENTO

TEXTOS:

Jn 1,35-42: “Al día siguiente estaban allí de nuevo Juan y dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dijo: — Éste es el Cordero de Dios. Los dos discípulos, al oírle hablar así, siguieron a Jesús. Se volvió Jesús y, viendo que le seguían, les preguntó: — ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: — Rabbí -que significa: «Maestro»-, ¿dónde vives? Les respondió: — Venid y veréis. Fueron y vieron dónde vivía, y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima. Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Encontró primero a su hermano Simón y le dijo: — Hemos encontrado al Mesías - que significa: «Cristo». Y lo llevó a Jesús. Jesús le miró y le dijo: — Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas -que significa: «Piedra»”.

Jn 12 1-8: “Jesús, seis días antes de la Pascua, marchó a Betania, donde estaba Lázaro, al que Jesús había resucitado de entre los muertos. Allí le prepararon una cena. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con él. María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se llenó de la fragancia del perfume. Dijo Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que le iba a entregar: -¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres? Pero esto lo dijo no porque él se preocupara de los pobres, sino porque era ladrón y, como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella. Entonces dijo Jesús: — Dejadle que lo emplee para el día de mi sepultura, porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis”.

“Voy hacia mi bendita Raïssa
como el pájaro a su nido,
como la rosa hacia el sol,
como el alma sedienta hacia la fuente de la vida”

(JACQUES MARITAIN)

“Amor quiere decir alegrarse de la felicidad del otro” (LEIBNIZ).

“Todo amor verdadero carece de cálculo y, sin embargo, tiene un pago; incluso únicamente puede recibir ese pago si no lo ha incluido en sus cálculos... Quien como pago del amor sólo piensa en la alegría del amor, recibe la alegría del amor. Pero el que en el amor busca otra cosa que el amor mismo, pierde el amor y también su alegría” (SAN BERNARDO).

“Todo en común, con un constante intercambio de valores efectivos y afectivos, con una única vida de aspiraciones y de metas, con respeto recíproco y con inmenso amor. Con sabor de novedad querida, en todo momento de conversación -de intercambios de pensamiento- de cercanía. En casi medio siglo de vida en común, lo afirmo ante Dios, nunca un instante de aburrimiento, de saciedad, de cansancio” (BEATA MARIA BELTRAME QUATTROCCHI).

“La conversación serena que él hacía alegre y bromista, y poco a poco el reposo lo atemperaba de nuevo, y se interesaba por la noticias y las cosas de casa. Alegre y bromista, con un buen aire habitual y una fina ironía que servía para mantener siempre ágil y viva la atmósfera familiar. Vida serena, intelectual, íntima, que nos descansaba. Nunca fatua, triste o pesimista. Vida vivida en el sentido pleno de la palabra. No era vida mediocre sino vida animada siempre por la alegría de la conquista que llevaba consigo cada minuto, con la alegría de estar juntos, siempre nueva” (BEATA MARIA BELTRAME QUATTROCCHI).

PREGUNTAS:

¿Qué es lo que te cuesta más abrazar de tu esposo? ¿Por qué? ¿Qué podrías hacer para aceptarlo como es, también en esa dimensión? ¿L@s sigues buscando (pasar tiempo juntos, conocerlo más y mejor, etc.)? ¿Buscáis juntos al Señor?

¿Cuidas los detalles en lo ordinario? ¿Buscas el bien y la alegría del cónyuge? ¿Eres generoso en el amor? ¿Expresas tu amor en lo cotidiano, o ya lo das por supuesto? ¿Sigues dando amor, o te limitas a recibir? ¿Cuidas al cónyuge o te limitas a que te cuide? ¿Eres gratuito/desinteresado o buscas continuamente tus intereses o recompensas? ¿Fomentas que la fragancia del amor se difunda?